

## Clase de hogar y pobreza

Araceli Damián\*

En los países desarrollados la pobreza tiende a ser más alta en los hogares encabezados por mujeres debido a que están compuestos por mujeres jóvenes que viven solas con sus hijos y enfrentan dificultades para trabajar y cuidar a los menores. En cambio en México existe menor pobreza entre los hogares con jefatura femenina (en adelante femeninos), que en los de jefatura masculina (en adelante masculinos).

Por ejemplo, en 2004 el 72.2% de la población en el primer tipo de hogares era pobre de acuerdo al Método de Medición Integrada de la Pobreza, MMIP, frente a 77.5% en el segundo (véase cuadro anexo). Las mayores diferencias se observan en el medio rural (con 93.7% y 84.7% de pobres en cada tipo de hogar respectivamente), debido sobre todo a las remesas que reciben esos hogares de familiares que migran a Estados Unidos dejando a las mujeres que quedan como “jefas del hogar”.

Las remesas representaban más del 20% del ingreso total en los hogares femeninos en ese medio, mientras que en los masculinos sólo el 4.7 por ciento. En cambio en el medio urbano (localidades mayores a 2,500 habitantes) la proporción de las remesas en el ingreso de hogares femeninos es muy bajo, sólo el 6.8% del total. Posiblemente por ello, a medida que el grado de urbanización aumenta, la brecha en los niveles de pobreza entre hogares masculinos y femeninos se reduce.

La diferencia entre ambos tipos de hogares en el medio urbano es de tres puntos porcentuales (72.2% frente a 69.1%), en las localidades de 100 mil y más habitantes se reduce a dos (64.6% frente a 62.6%) y en el DF, que tiene una población de más de ocho millones de habitantes, el porcentaje de pobres es el mismo en ambos (54.5%).

Una de las razones que explica por qué en el medio urbano, a pesar de que las mujeres que trabajan reciben un ingreso menor que los varones, la pobreza en los hogares femeninos tiende a ser menor o igual que en los masculinos es porque en los primeros el tamaño de hogar es más pequeño (ya que las mujeres en edad reproductiva al separarse no continúan teniendo hijos) y las jefas tienden a tener una mayor edad en comparación con los jefes de hogar, por lo que también se observa una mayor proporción de hijos en edad de

trabajar (que en ocasiones contribuyen al ingreso del hogar) o bien, las mujeres pueden participar más ampliamente en el mercado laboral.

Cabe resaltar que si bien la indigencia (hogares que satisfacen menos del 50% de las normas en los rubros considerados para medir el MMIP, ingreso, tiempo y necesidades básicas, entre las que se encuentra la vivienda, salud, educación, etc.) a nivel nacional también es menor en hogares femeninos, ello se explica, una vez más, por la menor pobreza en este tipo de hogares en el medio rural (50.3% en los femeninos frente a 59.9% en los masculinos, ver cuadro anexo). En lo urbano la indigencia es ligeramente mayor en hogares femeninos (24.2%), que en los masculinos (23.7%), y es sólo en el DF donde la relación es inversa (8.7% frente a 9.7 por ciento).

Las diferencias en los niveles de pobreza también se observan según clase del hogar (unipersonal, nuclear y ampliado). Aunque se tiene la idea que a medida que las sociedades se van modernizando pierden peso los hogares ampliados, en México se observa que a mayor urbanización, mayor es el porcentaje de personas viviendo en hogares ampliados.

De esta forma, mientras que a nivel nacional el 31.8% de la población vivía en hogares ampliados, en las localidades de 100 mil y más habitantes este porcentaje ascendía a 33.3%, y alcanzaba 36.4% en el DF. Una de las posibles razones por las que aumenta la importancia de este tipo de hogares en lo urbano es que el costo de la vivienda es más alto que en las áreas rurales y, por tanto, al constituirse nuevos hogares, se quedan compartiendo la misma vivienda con los padres.

Son precisamente los hogares ampliados los que padecen mayor pobreza, a nivel nacional en los masculinos alcanzaba 82% y en los femeninos 77.7%, porcentajes superiores a los del conjunto de hogares por tipo de jefatura que se presentan en el cuadro anexo. Una vez más encontramos que a mayor urbanización la brecha por tipo de jefatura disminuye, llegando a presentarse el mismo nivel de pobreza para ambos tipos de hogares en localidades mayores a 100 mil habitantes (70.7%). Cabe resaltar que en el DF los hogares ampliados con jefatura femenina son más pobres que los de jefatura masculina (63.7% frente a 58%).

Una posible explicación del por qué los hogares con jefatura femenina en el DF no están en mejores condiciones que sus contrapartes con jefatura masculina

es que el ingreso de estas mujeres depende más de sus salarios y menos de fuentes que al parecer están asociadas positivamente con la pobreza, como las remesas y los regalos.

Felices fiestas

#### Pobreza en diferentes ámbitos en México, por tipo de jefatura, MMIP, 2004

	Nacional		Rural		Urbano			100 mil y más hab.	DF	
	Masc	Fem	Masc	Fem	Masc	Masc	Fem	Fem	Masc	Fem
Indigentes	32.6	29.5	59.9	50.3	23.7	24.2	15.8	15.6	9.7	8.7
Pobres no indigentes	44.9	42.7	33.8	34.4	48.5	44.9	48.8	47	44.76	45.8
Total de pobres	77.5	72.2	93.7	84.7	72.2	69.1	64.6	62.6	54.52	54.5
No pobres	22.5	27.8	6.3	15.3	27.8	30.9	35.4	33.4	45.5	45.5
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 2004, INEGI

\*El Colegio de México, [adamian@colme.mx](mailto:adamian@colme.mx)